

DESIGUALDADES SOCIO-ESPACIALES EN LAS CUATRO CIUDADES CAPITALES DEL NORDESTE ARGENTINO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI

Aníbal Marcelo Mignone
Instituto de Investigaciones Geohistóricas- Conicet
amignone@bib.unne.edu.ar – animarmig@hotmail.com

Resumen

Las capitales provinciales del Nordeste Argentino han mostrado generalmente una escasa capacidad de generación propia del crecimiento económico, con un desarrollo limitado de sus funciones industrial y comercial y dependiendo altamente de las rentas agropecuarias.

Estas ciudades concentran un elevado porcentaje de población con respecto al total provincial debido al fuerte crecimiento iniciado a partir de la segunda mitad del siglo XX, fundamentalmente por el aporte de población procedente de la migración rural y de núcleos urbanos menores desde el interior de cada provincia, debido a los sucesivos períodos de crisis de los diferentes cultivos y el resentimiento en la estructura económica provincial. En los últimos tiempos, también se acrecentaron los procesos de relocalización espacial urbana en barrios marginales, especialmente en Resistencia y Corrientes.

Por otra parte, con las reformas estructurales de nuestro país, estos aglomerados tuvieron cierto crecimiento económico en la primera mitad de la década pasada, pero posteriormente el motor de la economía pasó a depender en gran medida de las transferencias de recursos que las políticas públicas han realizado, como en inversiones para obras de infraestructura y especialmente en políticas sociales (Barreto, 2002).

Este último factor ha colaborado para acentuar diferencias en la infraestructura de los servicios básicos, en las condiciones laborales y sociodemográficas que han llevado a una mayor fragmentación del espacio urbano en las cuatro capitales, intensificando los contrastes entre los distintos estratos económicos y entre los grupos localizados en áreas periféricas con respecto a las llamadas áreas centrales.

El presente trabajo aborda desde una perspectiva geográfica las diferencias socioespaciales que existen en los cuatro aglomerados en relación con los factores antes mencionados, aunque con especial énfasis en el proceso de modernización excluyente que afectó profundamente las condiciones de vida de amplios sectores de la población urbana. Por lo tanto, en esta ocasión interesa poner el acento en la dimensión privada de la calidad de vida vinculada con indicadores de tipo micro, relacionados con el nivel de ingreso, la composición familiar o el nivel de instrucción (Velázquez, 2001).

La unidad de análisis son las fracciones censales y se trabaja con las variables de tipo demográfico y socioeconómico provistas por el Censo Nacional de Población de 2001, específicamente las asociadas con los indicadores de vivienda, salud y educación; tomándose en cuenta especialmente las características de la vivienda, la condición de los hogares, la población sin cobertura en salud, los índices de analfabetismo, entre otros indicadores.

Se trabaja con análisis multivariado y se espera llegar a establecer diferencias espaciales que permitan reconocer los fenómenos de segregación social y espacial al interior de los aglomerados.

1-Introducción

Las capitales provinciales del Nordeste Argentino (NEA) han mostrado generalmente una escasa capacidad de generación de crecimiento económico, con un desarrollo limitado de sus funciones industrial y comercial y dependiendo altamente de las rentas agropecuarias.

Estas ciudades concentran un elevado porcentaje de la población con respecto al total provincial debido al fuerte crecimiento iniciado a partir de la segunda mitad del siglo XX, fundamentalmente por el aporte de población procedente de la migración rural y de núcleos urbanos menores desde el interior de cada provincia ante los sucesivos períodos de crisis de los diferentes cultivos y el resentimiento en la estructura económica provincial. En los últimos tiempos, también se acrecentaron los procesos de relocalización espacial urbana en barrios marginales, especialmente en Resistencia y Corrientes. Además, se suma el hecho de la localización fronteriza de Formosa y Posadas, las que presentan un importante movimiento de población dentro de la dinámica binacional generada en las áreas de frontera.

A partir de la década de 1990 y dentro del proceso de globalización económica, se produce en nuestro país la reforma del Estado acompañada por la implementación de políticas de apertura externa y de abandono del modelo de sustitución de importaciones. Por otra parte, las políticas de empleo aplicadas antes de esta fecha presentan modificaciones sustanciales a lo largo de este decenio y dejan a la lógica del mercado para que se encargue de regular el nivel del empleo, los salarios y las condiciones de empleo (Lindenboim, 2000). Las medidas implementadas para reducir o revertir la situación de exclusión social, empeoraron la situación de los trabajadores y acrecentó las desigualdades socioterritoriales.

Este último factor ha colaborado para acentuar diferencias en la infraestructura de los servicios básicos, en las condiciones laborales y sociodemográficas que han llevado a una mayor fragmentación del espacio urbano en las cuatro capitales, intensificando los contrastes entre los distintos estratos económicos y entre los grupos localizados en áreas periféricas con respecto a las llamadas áreas centrales.

El presente trabajo aborda desde una perspectiva geográfica las diferencias socioespaciales que existen en los cuatro aglomerados capitales del NEA en relación con los factores antes mencionados, aunque con especial énfasis en el proceso de modernización excluyente que afectó profundamente las condiciones de vida de amplios sectores de la población urbana. Por lo tanto, en esta ocasión interesa poner el acento en la dimensión privada de la calidad de vida vinculada con indicadores de tipo micro, relacionados con el nivel de ingreso, la composición familiar o el nivel de instrucción (Velázquez, 2001).

Se pretende por lo tanto, reconocer espacios con características similares para los cuatro aglomerados, a nivel de fracción censal en función de las variables de tipo demográfico y socioeconómico provistas por el Censo Nacional de Población de 2001, específicamente las asociadas con los indicadores de vivienda, salud y educación.

Al respecto somos conscientes que, desde la realización del censo hasta la actualidad, se han producido importantes cambios a nivel económico y social en nuestro país, pero el censo 2001 es la última fuente de información con cobertura total disponible actualmente. Consideramos que su utilización se respalda por el hecho de interesarnos la configuración espacial de las condiciones socioeconómicas de la población y las viviendas, cuyo cambio es usualmente lento y de escasa cuantía.

Se trabajó con análisis multivariado, mediante la aplicación de componentes principales y se espera llegar a establecer diferencias espaciales que permitan reconocer los fenómenos de segregación social y espacial al interior de los aglomerados.

2- Las capitales del Nordeste

Una característica que se repite en las ciudades capitales que integran el NEA, es que concentran un elevado porcentaje de la población con respecto al total provincial. Este fuerte crecimiento iniciado a partir de la segunda mitad del siglo XX, obedece fundamentalmente al aporte de población procedente de la migración rural y de núcleos urbanos menores desde el interior de cada provincia, a los sucesivos períodos de crisis de los diferentes cultivos y el resentimiento en las estructuras económicas regionales. Asimismo, continuamente se suma la migración oriunda de países limítrofes como los paraguayos a Posadas y Formosa. Además, por las reformas estructurales en nuestro país, estos aglomerados tuvieron cierto crecimiento económico en la primera mitad de la década pasada, pero posteriormente el motor de la economía pasó a depender en gran medida de las transferencias de recursos que las políticas públicas han realizado, como en inversiones para obras de infraestructura y especialmente en políticas sociales (Barreto, 2002).

El aumento en el número de habitantes ha incidido en un acelerado crecimiento espacial de las ciudades, que en su evolución han ido incorporando los municipios aledaños a su jurisdicción y, con la única excepción de Formosa, los restantes están formados por una conurbación de municipios que se anexaron a la capital por el rápido crecimiento del ejido urbano, especialmente desde 1960 para el caso de Resistencia, y desde 1970 para Corrientes y

Posadas. En el cuadro N° 1, se detallan las capitales, las jurisdicciones que los integran y la respectiva población para el año 2001.

Cuadro N° 1

Las capitales del Nordeste Argentino		
Aglomerado	Departamento	Población
Gran Resistencia - Resistencia - Barranqueras - Fontana - Puerto Vilelas	San Fernando ” ” ”	359.590 hab.
Gran Corrientes - Corrientes - Barrio Esperanza	Capital ”	316.782 hab.
Gran Posadas - Posadas - Garupá	Capital ”	279.961 hab.
Formosa	Formosa	198.074 hab.

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

Siguiendo el criterio de clasificación hecho por Vapñarsky y Gorojosky (1990), las cuatro ciudades se consideran como Aglomeraciones de Tamaño Intermedio (ATIs). Son el grupo de ciudades que más ha crecido en esta región, desde principios de 1960 y hasta mediados de la última década del siglo XX, por las causas mencionadas con anterioridad.

Por otro lado, la gran concentración de la población en las capitales, consolida la denominada primacía urbana¹ en estos sistemas. En este sentido, quién encabeza la lista es Formosa concentrando más del 40% de los habitantes provinciales, mientras que en el otro extremo aparece Posadas, debido a que Misiones aún conserva un número importante de habitantes en pequeños aglomerados (Cuadro N° 2).

Cuadro N° 2

Población de las capitales del NEA con respecto al total de cada provincia

Capitales	1991	2001
Formosa	37,1	40,7
Gran Resistencia	34,8	36,5
Gran Corrientes	32,4	34
Gran Posadas	27,1	29

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y 2001.

El crecimiento urbano de las capitales ha dado lugar a una vasta periferia con calidad heterogénea en lo que hace a servicios, equipamiento e infraestructura, opuesta a la

¹ Se considera que existe primacía urbana cuando la ciudad más importante de una región o territorio tiene (como mínimo) más del doble de población que la ciudad que le sigue. En este caso, hacemos una extensión de un concepto que sólo debiera ser usado en referencias a sistemas mayores, como el ámbito nacional.

denominada área central, casco central o casco histórico² dónde se concentran las principales actividades (administrativas, comerciales, financieras, gubernamentales, etc.), con convergencia de los principales medios de transporte y usualmente, un fuerte crecimiento en altura (viviendas en torre).

En lo que respecta a la composición por sexo, existe un menor índice de masculinidad en las cuatro ciudades capitales. Es probable que múltiples factores actúen para generar esta situación; concurren a ello, especialmente la concentración de actividades terciarias, mayormente del comercio, la administración pública y los servicios públicos y privados, y el desplazamiento de población oriunda del interior provincial.

A pesar de las similitudes mencionadas, se pueden reconocer importantes diferencias al interior de cada aglomerado, lo que genera contrastes entre las mismas ciudades tanto en lo que respecta a la forma de ocupación del espacio como en las características socioeconómicas de los mismos e incluso en todo lo que respecta a las situaciones de pobreza del ámbito urbano.

3- Las variables seleccionadas

Para determinar el perfil socioeconómico de la población se utilizaron los datos correspondientes al censo Nacional 2001 y se los trabajó inicialmente mediante el uso del software REDATAM+SP desarrollado por CELADE- CEPAL que permite procesar la información contenida en bases de datos comprimidas y muy extensas, como las provenientes de censos de población completos³.

En principio, se tuvieron que identificar las fracciones urbanas correspondientes a cada una de las capitales, a fin de filtrar aquellas que pertenecían a las áreas rurales. Para ello, se tuvo que reconocer los radios urbanos que pertenecían a las fracciones capitalinas, para luego agruparlos y poder entonces efectuar los cálculos correspondientes en relación a las variables seleccionadas.

Las variables que se han tenido en cuenta para la investigación son aquellas relacionadas con condiciones demográficas y de índole socioeconómica. Al respecto, sobre esta última se debe mencionar que se han tomado aquellos indicadores que permitan reconocer los espacios con situaciones de extrema carencia. Vale decir entonces, que la

² Este sector coincide generalmente con el área dónde se instalaron los primeros núcleos de población.

³ A través de los microdatos, es decir datos o variables referidas a individuos, viviendas, hogares u otros elementos de información se pueden generar diversas tabulaciones para cualquier área geográfica definida por el usuario.

diferenciación socioespacial será estudiada a través de aquellos indicadores que muestran las situaciones de extrema pobreza en estos ámbitos urbanos.

Se seleccionaron las siguientes variables demográficas: los menores de 15 años (jóvenes), por ser el grupo que inicialmente requiere la asistencia de los padres para su subsistencia. Además la localización espacial de este grupo etario, coincide con las áreas de expansión de los núcleos urbanos.

El porcentaje de población mayor de 65 años, se tuvo en cuenta para considerar las áreas envejecidas de la ciudad, que de acuerdo a los preceptos teóricos coincide con las áreas centrales de los aglomerados. Asimismo, se considera que en las áreas donde predomina la población envejecida, existe de hecho una menor tasa de natalidad.

Se ha tenido en cuenta a la población extranjera, debido a que Posadas y Formosa son ciudades que por su localización en el área de frontera y su vinculación con las localidades paraguayas de Encarnación y Alberdi respectivamente, generan un importante flujo de circulación de bienes y especialmente de personas. Al respecto, Resistencia y Corrientes, también se encuentran próximas a las zonas fronterizas, lo que probablemente transforma a estos aglomerados en un elemento atractivo para la población limítrofe.

Como se mencionara anteriormente, en las cuatro capitales predominan las mujeres, por ello, se escogió el Índice de Masculinidad para reconocer al interior de cada aglomerado las áreas donde pudiera existir predominio de varones, vinculado al probable hecho de ser núcleos pioneros de expansión urbana de la ciudad.

Para reconocer el porcentaje de los migrantes, se ha tenido en cuenta la población que vivía cinco años antes del censo nacional fuera de los aglomerados analizados. Por lo tanto, se consideró la migración nativa procedente desde el interior de cada provincia y desde otras provincias.

Los indicadores utilizados para determinar la calidad de la vivienda, apuntan a mostrar el nivel económico de los hogares.

Con el indicador referido al material predominante de las paredes interiores, se tuvo en cuenta aquellas que tienen paredes de adobe, cartón, chapas de metal, fibrocemento o materiales varios de desecho. Generalmente, estas moradas agrupan a población paupérrima, con jefes de familia en condición de trabajador temporario o cónyuges que sostienen el hogar con el ingreso obtenido por el servicio doméstico (Meichtry y Mignone, 2001, Mignone, 2003).

El piso de tierra o ladrillo suelto, además de ser un indicador de las pobres condiciones socioeconómicas de los hogares es un peligro para la salud (especialmente de los infantes) por

la exposición a condiciones de insalubridad (Fantín, 1999).

Otro de los principales indicadores para analizar las condiciones de vida, asociado íntimamente con la higiene y por lo tanto con la salud, es el referido a la calidad del agua. En efecto, en esta ocasión se consideró la forma de abastecimiento y se consignó a los hogares que tienen provisión de agua pero fuera del terreno. Es decir que son aquellos núcleos que al no tener el servicio agua corriente dentro de la vivienda o terreno, suple la carencia del vital líquido por medio de las canillas públicas. Esto es una muestra de deficiencias de infraestructura, porque el crecimiento urbano no fue acompañado por el incremento en el trazado de la red de agua potable. Estos conjuntos, y especialmente los niños, se transforman en grupos de alto riesgo para el contagio de enfermedades como la diarrea, gastroenterocolitis, etc.

El porcentaje de hogares particulares con inodoro sin descarga de agua, sin inodoro o sin baño, también está vinculado con la higiene y la salud. Justamente, la ausencia de servicios sanitarios en el hogar, por ausencia de desagües cloacales o falta de instalación dentro del domicilio, actúan como un factor que potencia el daño medioambiental y las enfermedades.

Otro indicador involucra la noción de hacinamiento, que es una medida de larga trayectoria en la medición de la calidad de vida en los hogares, debido a que pone de manifiesto la estrecha relación entre los niveles de hacinamiento y promiscuidad y las condiciones de pobreza de los hogares. El INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) considera que existe hacinamiento con un valor de 3 o más individuos por cuarto (CEPA 1994). Sin embargo, en este trabajo coincidimos con Kaztman (1996) y Velázquez (2001), en considerar un umbral de 2 personas por cuarto⁴.

Un elemento clave para el desarrollo humano, es la falta de los servicios sociales. La cobertura de salud a través del indicador población que carece de mutual o de obra social, permite reconocer las condiciones precarias de la población pobre. Existe una conjunción de hechos que imposibilita el acceso a la seguridad social: la complicada situación del sistema previsional argentino ante la falta de control estatal y las ventajas y flexibilidad otorgada al sector privado en general, pero fundamentalmente los elevados niveles de trabajo precario y por cuenta propia.

⁴ Bajo la percepción de que, particularmente entre adultos, la cohabitación de tres o más individuos en un cuarto, significa falta de privacidad y un cierto grado de promiscuidad.

El analfabetismo es otra variable que condiciona a la población, marginándolo del circuito laboral o impidiendo su crecimiento social, colocándolo en los estratos más bajos de la escala social. En este caso, se ha tenido en cuenta la población analfabeta de 10 años y más.

Finalmente, se busca identificar los hogares que a partir de determinadas características de sus jefes, en este caso mediante el porcentaje de hogar con jefes analfabetos o con educación primaria incompleta, presentan una incapacidad potencial para la obtención de ingresos suficientes para su sostenimiento (CEPA, 1994:10). Se considera que este factor tiene un correlato directo negativo en la actividad laboral del jefe de hogar, en especial cuando se supone que una mayor educación redundaría en una inserción laboral mejor rentada.

4- El análisis de la información

Como la mayor parte de las variables descriptas anteriormente están correlacionadas entre sí, se realizó el análisis de Componentes Principales (PCA) a fin de reconocer las diferencias socioespaciales a nivel de fracción censal. Se utiliza este modelo de análisis en forma exploratoria para observar si el patrón de distribución espacial “mejores condiciones en áreas centrales y deficiencias en la periferia”, puede ser comprobado a través de un mecanismo que permita analizar múltiples variables.

El análisis de los componentes principales se encuentra dentro del marco general del análisis factorial, cuyo fundamento principal es eliminar la redundancia que supone manejar variables que, entre sí, presentan una alta correlación. El método de PCA se utiliza para explicar la variabilidad total del problema poniendo su foco de atención en la diagonal principal de la Matriz de Correlación de Variables (Buzai, 2003).

El análisis en componentes principales⁵ es una técnica de reducción de la dimensionalidad. Su objetivo es explicar la mayor parte de la variabilidad total de un conjunto de unas variables cuantitativas con el menor número de componentes o factores comunes. Estas componentes principales son combinación lineal de las variables originales y se caracterizan por estar incorreladas entre sí (Fantín, 2002).

Se busca, en este caso, reducir el número de variables demográficas y socioeconómicas obtenidas del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001, en una o unas pocas variables sintéticas, que permitan lograr una caracterización espacial de

⁵ Para tal fin, se recurrió al uso del Software Estadístico InfoStat.

las fracciones censales de las cuatro capitales del NEA, con la menor pérdida de información posible.

La base de datos utilizada está conformada por una matriz con 13 variables y 71 campos que corresponden a cada una de las fracciones censales. Una variable que fue considerada inicialmente era el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), pero no fue utilizado en el análisis porque su uso generaría el sobredimensionamiento de algunas de las anteriores variables que ya se encuentran contempladas en este indicador.

Las variables seleccionadas (Cuadro N° 1) son las siguientes:

Cuadro N° 1

Aspecto demográfico	Indicadores	Indicador en la base de datos
Estructura de la población	- % de menores de 15 años	Jóvenes
	- % mayores de 65 años	Ancianos
	- % de extranjeros	Extranj
	- Índice de masculinidad	Ind masc
	- % de migrantes (población que vivía fuera de la capital cinco años antes del censo)	Migran
Aspectos socioeconómicos		
Vivienda	- % de viviendas paredes adobe, material descartable (chorizo, cartón, palma, etc.), de metal o fibrocemento	Par prec
	- % pisos de tierra o ladrillo sueltos	Piso tier
	- % de hogares con provisión de agua fuera del terreno	Sin agua
	- % de hogares particulares con inodoro sin descarga de agua, sin inodoro o sin baño	Sin indo
	- % de población con más de 2 personas por cuarto (Hacinamiento)	Hacina
Salud	- % de población sin cobertura en salud	Sin obr soc
Educación	- % de analfabetos en la población de 10 años y más	Analf
	- % de jefes de hogar sin educación formal (analfabetos o con primaria incompleta)	Jefe sin in

Una vez conformada la base de datos, se elaboró la matriz de correlaciones (Cuadro N° 2) entre todas las variables. La correlación constituye un equivalente matemático de lo que en Geografía se denomina método de superposición de mapas, y constituye la base de nuestro análisis, debido a que esta ciencia es una disciplina de correlaciones múltiples (Bruniard, 1992). Como se observa en el cuadro, las correlaciones más altas se encuentran entre los indicadores asociados a la infraestructura de la vivienda, la población joven y el índice de masculinidad.

Cuadro N° 2

Matriz de correlación													
	Anal f	Sin obr soc	Sin inod	Jóvenes	Hacina	Jefe sin in	Ind masc	Piso tier	Par prec	Sin agua	Extranj	Migran	Ancianos
Analf	1												
Sin obr soc	0,93	1											
Sin inod	0,85	0,83	1										
Jóvenes	0,97	0,9	0,81	1									
Hacina	0,91	0,94	0,82	0,87	1								
Jefe sin in	0,88	0,9	0,9	0,85	0,82	1							
Ind masc	0,8	0,79	0,78	0,81	0,74	0,86	1						
Piso tier	0,75	0,71	0,86	0,68	0,8	0,75	0,78	1					
Par prec	0,62	0,65	0,73	0,58	0,75	0,57	0,56	0,88	1				
Sin agua	0,67	0,56	0,85	0,61	0,55	0,69	0,66	0,83	0,68	1			
Extranj	-0,11	-0,3	-0,05	-0,09	-0,23	-0,14	-0,05	0,03	-0,13	0,12	1		
Migran	-0,17	-0,32	-0,08	-0,2	-0,28	-0,15	-0,14	-0,08	-0,26	0,12	0,4	1	
Ancianos	-0,81	-0,78	-0,63	-0,89	-0,71	-0,68	-0,76	-0,52	-0,46	-0,45	0,22	0,3	1

A partir de la matriz de correlación, se determinan los 12 valores propios o “eigenvalues” que el programa presenta en forma decreciente de acuerdo al total de la varianza que explican su componente principal y el porcentaje de varianza acumulada. En este caso se pueden retener o reconocer dos factores o componentes principales que explican el 79% de la varianza total (Cuadro N° 3)

Cuadro N° 3

Análisis de componentes principales			
Autovalores			
Lambda	Valor	Proporción	Prop. acum.
1	8,63	0,66	0,66
2	1,66	0,13	0,79
3	0,9	0,07	0,86
4	0,63	0,05	0,91
5	0,36	0,03	0,94
6	0,33	0,02	0,96
7	0,25	0,02	0,98
8	0,08	0,01	0,99
9	0,06	0	0,99
10	0,04	0	1
11	0,03	0	1
12	0,02	0	1
13	0,01	0	1

A través de la matriz de cargas factoriales (Cuadro N° 4), el programa permite examinar la relación que existe entre las variables originales y las componentes principales y

por lo tanto clasificar estas últimas en base a las variable que contribuyen en su mayoría a la su conformación.

Cuadro N° 4

Matriz de cargas factoriales

Correlaciones con las variables originales		
Variable	CP1	CP2
Analf	-0,95	0,04
Sin obr soc	0,94	0,23
Sin inod	-0,93	-0,18
Jóvenes	-0,93	0,08
Hacina	-0,93	0,14
Jefe sin in	-0,92	-0,02
Ind masc	-0,88	-0,11
Piso tier	-0,87	-0,29
Par prec	-0,77	-0,06
Sin agua	-0,76	-0,45
Extranj	0,15	-0,78
Migran	0,23	-0,76
Ancianos	0,8	-0,26

Del análisis de la tabla, se puede deducir que el primer componente está unido preferentemente (tiene cargas factoriales altas) con altos porcentajes de hogares de población analfabeta, que no tienen inodoro o sin inodoro con descarga de agua, con alto porcentaje de población menor a 15 años, alto índice de población sin obra social, sin instrucción del jefe de hogar, con pisos de tierra o ladrillo, las paredes exteriores con materiales precarios y la provisión de agua fuera del terreno.

El segundo componente está asociado a dos variables demográficas que muestran la mayor concentración de extranjeros y migrantes procedentes de áreas ajenas a las ciudades.

De esta manera, las trece variables originales quedaron reducidas, con una pérdida del 21% de varianza, al análisis de dos componentes identificados como:

Componente Principal 1: Carencia socioeconómica

Componente Principal 2: Migrantes internos y extranjeros

Una vez identificada las características de los dos componentes, se calculan los valores que para cada uno de los casos adoptan las nuevas variables: el componente 1 tiene una media de 0, un desvío estándar de 2,94 y la varianza de 8,62. Esta última es igual al cuadrado de la correlación múltiple entre el valor estimado del factor y el valor verdadero.

El componente 2, mantiene la media de 0, pero tiene un desvío estándar de 1,29 y la varianza de 1,67. Para la representación cartográfica, se utilizó el programa ARC-VIEW 3.1⁶, y los intervalos fueron determinados agrupando la misma cantidad de fracciones en cada grupo.

5- Carencia socioeconómica

Para el primer componente, los valores positivos corresponden a las mejores condiciones y los valores negativos a las áreas más críticas.

Una primera visualización en la representación espacial (Gráfico N° 1) del componente Extrema carencia socioeconómica, permite reconocer que las áreas que presentan mayores carencias, coinciden con los sectores periféricos y de expansión del ejido urbano para las cuatro capitales. Asimismo, el aglomerado que muestra visualmente mayores carencias es Formosa⁷, seguido del Gran Resistencia.

Los sectores con mejor calidad en las cuatro capitales, coinciden con el área central que es el sector que nuclea el mayor número de actividades administrativas, culturales, financieras, comerciales y de servicios, además de una alta concentración de equipamientos.

En forma particular, el Gran Posadas concentra los núcleos más críticos en los sectores oeste y sur⁸, coincidiendo con las zonas de ocupación de asentamientos informales a la vera de la ruta nacional N° 12 y con los hogares residentes en el municipio de Garupá. En el primero de los casos, coincide con un gran porcentaje de población relocizada por causa de la represa Yaciretá. Al oeste, tenemos una fracción con déficit en la infraestructura de servicios que se encuentra próxima al aeropuerto de la ciudad.

En efecto, se puede mencionar el uso de suelo residencial es relativamente heterogéneo, dónde los diferentes niveles socio económicos están entremezclados y crecen los asentamientos de población pobre en las tierras urbanas intersticiales de bajo valor. Asimismo, en el sector suroeste existen actividades que movilizan población de niveles socio económicos medios- bajos hacia las inmediaciones a los accesos a la ciudad y en los intersticios aparecen grandes áreas residenciales de baja calidad ambiental.

⁶ Una característica esencial del programa, es su conexión con Sistemas de Información Geográfica (SIG), permitiendo que el usuario despliegue y conduzca análisis espaciales de las estadísticas agregadas que puedan producirse con él, y a cualquier nivel de desagregación y área de interés que permita la base de datos que se esté utilizando.

⁷ Al respecto, se debe mencionar que la fracción N° 20 de Formosa ocupa una gran superficie del ejido municipal; entonces la representación cartográfica de las variables generan un importante impacto visual al observador.

⁸ La localización de Posadas, hace que la expansión del ejido urbano solamente pueda expandirse siguiendo los ejes sur y oeste.

La fracción correspondiente al casco central y tres fracciones más que lo rodean muestran las mejores condiciones. Estas últimas fracciones corresponden a barrios planificados con mejor equipamiento en servicios.

Corrientes muestra un crecimiento radial del componente extrema carencia socioeconómica, concentrando la población más pobre en el extremo el oeste, y con un segundo nivel en el noreste siguiendo la ribera del río Paraná y hacia el sur a través de la ruta nacional N° 12 y la línea del ferrocarril. Esta se asocia en los primeros casos a los núcleos pioneros de expansión urbana a través de la ocupación del espacio por medio de los asentamientos informales; hacia el oeste, más allá de la ruta nacional N° 12 y siguiendo la ruta provincial N° 9 la población es oriunda del interior provincial y conforman un área de ocupación reciente. Hacia el noreste es resultado de barrios antiguos, con baja densidad de población pero alto porcentaje de hacinamiento.

Para el suroeste, bordeando la ribera oeste del Paraná, coincide con barrios precarios, mientras que al sur y desprendido de la trama urbana aparece como caso particular el “Barrio Esperanza”, un importante núcleo de pobreza originado mediante el loteo del municipio capitalino, para la relocalización de la población inundada (Barreto, 2002).

Una gran densificación de un sector del casco céntrico con edificios en altura destinados a sectores de clase media-alta y alta, muestran las mejores condiciones de la ciudad.

En el caso del Gran Resistencia, hay una fuerte incidencia de la extrema carencia socioeconómica en toda la periferia de los cuatro municipios que integran el Gran Resistencia. Especialmente los cuadrantes nor-noreste y oeste han configurado grandes áreas urbanas con sectores de población marginales. En el primero de ellos, la población es más vulnerable a las inundaciones pluviales y fluviales del área metropolitana; mientras que la segunda coincide con el municipio de Fontana y se caracteriza por recibir el mayor volumen de población migratoria del interior provincial y del propio proceso de relocalización espacial, con alto índice de precariedad e insuficiencia en la infraestructura y los servicios (Mignone, 2003). Hacia el sur, tenemos otro espacio con carencias extremas, coincidente con el municipio de Puerto Vilelas. Esta ciudad tuvo su quiebre a partir de los ‘80 por la recesión y crisis en el ámbito nacional, sumado al proceso de desindustrialización y reforma estatal en los ‘90, que llevaron al cierre de todas las fábricas instaladas en la localidad. En las últimas dos décadas se acrecentaron los núcleos espontáneos con población joven y se redujo considerablemente el número de barrios planificados.

Próximo al área central del aglomerado Gran Resistencia, el fenómeno decrece con la conformación de espacios intersticiales, los cuales tienen posibilidades de acceso a algunos servicios básicos, aunque en forma irregular y precaria. Muchos de estos espacios son considerados como áreas de deterioro urbano (Valenzuela, 1991).

La intensidad del componente, es menor en el sector central y hacia el suroeste, coincidente con algunos de los barrios planificados surgidos en las últimas dos décadas.

6- Migrantes internos y extranjeros

Antes de efectuar el análisis espacial, se debe mencionar que la variable original Migrantes, consideraba a la población nativa que residía en otra provincia o en el interior provincial cinco años antes del censo nacional 2001. Y la variable Extranjeros, agrupaba a toda la población nacida afuera de Argentina.

En el cuadro N° 5 se discrimina la población residente fuera del aglomerado un quinquenio antes del censo, de acuerdo al lugar de residencia. Y en el cuadro N° 6, se compara en valores absolutos la población originaria de Paraguay respecto a la procedente de otros países.

Cuadro N° 5

Población migrante nativa (residentes fuera de la capital provincial 5 años antes del censo)

Vivía	En la pcia., pero fuera de la capital		En otra provincia	
	Absolutos	%	Absolutos	%
Gran Corrientes	6299	1,97	9776	3,06
Gran Resistencia	7859	1,75	8701	2,42
Formosa	6496	3,23	4681	2,33
Gran Posadas	10309	3,68	8772	3,13
Total	31540	2,72	32687	2.82

Fuente: Censo Nacional 2001

Cuadro N° 6

Población oriunda de Paraguay y de otros países residentes en las capitales del NEA (valores absolutos). 2001

	Paraguay	Otro país
Formosa	888	25
Gran Posadas	735	225
Gran Resistencia	212	34
Gran Corrientes	114	25
Total	1949	309

Fuente: Censo Nacional 2001

Con respecto al patrón espacial correspondiente al grupo de extranjeros y migrantes, se puede reconocer una heterogeneidad entre los aglomerados (Gráfico N° 2). En este caso, las áreas centrales de los cuatro aglomerados, concentran valores medios- altos de población migrante procedente del interior provincial e interprovincial, además de los extranjeros procedentes fundamentalmente de Paraguay.

Formosa, se caracteriza por tener población originaria de Paraguay y de migrantes procedentes del interior de la provincia que favorecen el crecimiento del ejido hacia el norte y suroeste, siguiendo la ruta nacional N° 11. Se exceptúan dos espacios, uno de ellos coincide con el área central y el otro hacia el noreste, dónde predomina la migración interna.

Posadas tiene niveles medios-altos en toda la ciudad, con las mayores concentraciones en el noroeste (área más antigua) y hacia los dos ejes de expansión del ejido: el sur y el oeste. Se puede reconocer que los migrantes internos y los paraguayos se localizan preferentemente sobre ambos ejes de crecimiento, probablemente en busca de un terreno propio, aunque por lo general de manera ilegal. Hacia el norte, bordeando la ribera del Paraná existe un área muy degradada de la ciudad, que sometida a las crecidas del río nunca fue urbanizada. Es un área marginal en una zona central ocupada por sectores carenciados (Días Orueta et. al., 2000).

Resistencia presenta mayores concentraciones en el cuadrante Norte-Noreste y hacia el oeste, como consecuencia de la migración del interior provincial y de otras provincias que generó el crecimiento de estos espacios. Los restantes municipios, presentan valores relativamente bajos, especialmente Puerto Vilelas, debido a que el cierre de las industrias, actuó como elemento de expulsión de población, que se movilizaron hacia Resistencia.

Corrientes es el aglomerado que tiene mayor cantidad de migrantes procedentes de otras provincias. Espacialmente, se puede reconocer las dos fracciones del Noroeste, que tienen los valores más altos, producto de migrantes internos jóvenes que se desplazan para continuar estudios universitarios. Asimismo, se reconoce la presencia de un eje longitudinal de noreste a sureste, que traspasa la ruta nacional N° 12 y continúa a lo largo de la ruta provincial N° 9. En este caso, son oriundos del interior provincial.

7 –Consideraciones finales

En la estructura urbana de las ciudades del NEA existen diferentes niveles y manifestaciones espaciales de carencias, cuya variación opera fundamentalmente desde el centro a la periferia, existiendo un sector espacial intermedio con grupo de carenciados de tamaño variable y de localización más dispersa.

El análisis estadístico mediante la utilización (de manera exploratoria) de los componentes principales, es una técnica con el cuál se ha podido identificar uno de los componentes asociados a indicadores socioeconómicos de la población (varianza de 66%), con el cuál se puede reconocer (y corroborar) espacialmente el incremento de la proporción de población con mayores carencias desde los espacios centrales hacia la periferia de los aglomerados. Este déficit en la población, es producto de la falta de infraestructura, equipamiento y servicios generado por una expansión acelerada de los ejidos urbanos dónde los obstáculos naturales han sido desbordados por la expansión urbana, dando lugar a cinturones marginales de población que en forma continua rodean a las ciudades, y que cuentan solamente con el servicio de agua potable.

Las carencias también aumentan ante la dificultad de obtener legalmente el terreno propio debido a los bajos ingresos de esta población, que muchas veces debe depender de las transferencias de recursos por medio de las políticas sociales. En efecto, el Gran Resistencia y Formosa son dos de los aglomerados del país, que cuentan (en términos relativos) con un gran número de hogares que tienen planes sociales.

Las ciudades con mayores carencias son el Gran Resistencia y Formosa que presentan las “peores periferias”. Son ciudades dónde las políticas y las normas de urbanización no gozaron de gran calidad en la infraestructura espacial, es por ello que presentan las periferias con mayores carencias y las mismas rodean a todo el ejido urbano. El fenómeno decrece con la conformación de espacios intersticiales, los cuales tienen posibilidades de acceso a algunos servicios básicos, aunque en forma irregular y precaria.

Vinculado al mercado laboral, se puede decir que en ambas ciudades son muy importantes el empleo público y las actividades comerciales, además de haber crecido considerablemente las actividades informales. Asimismo, son escasas las actividades industriales.

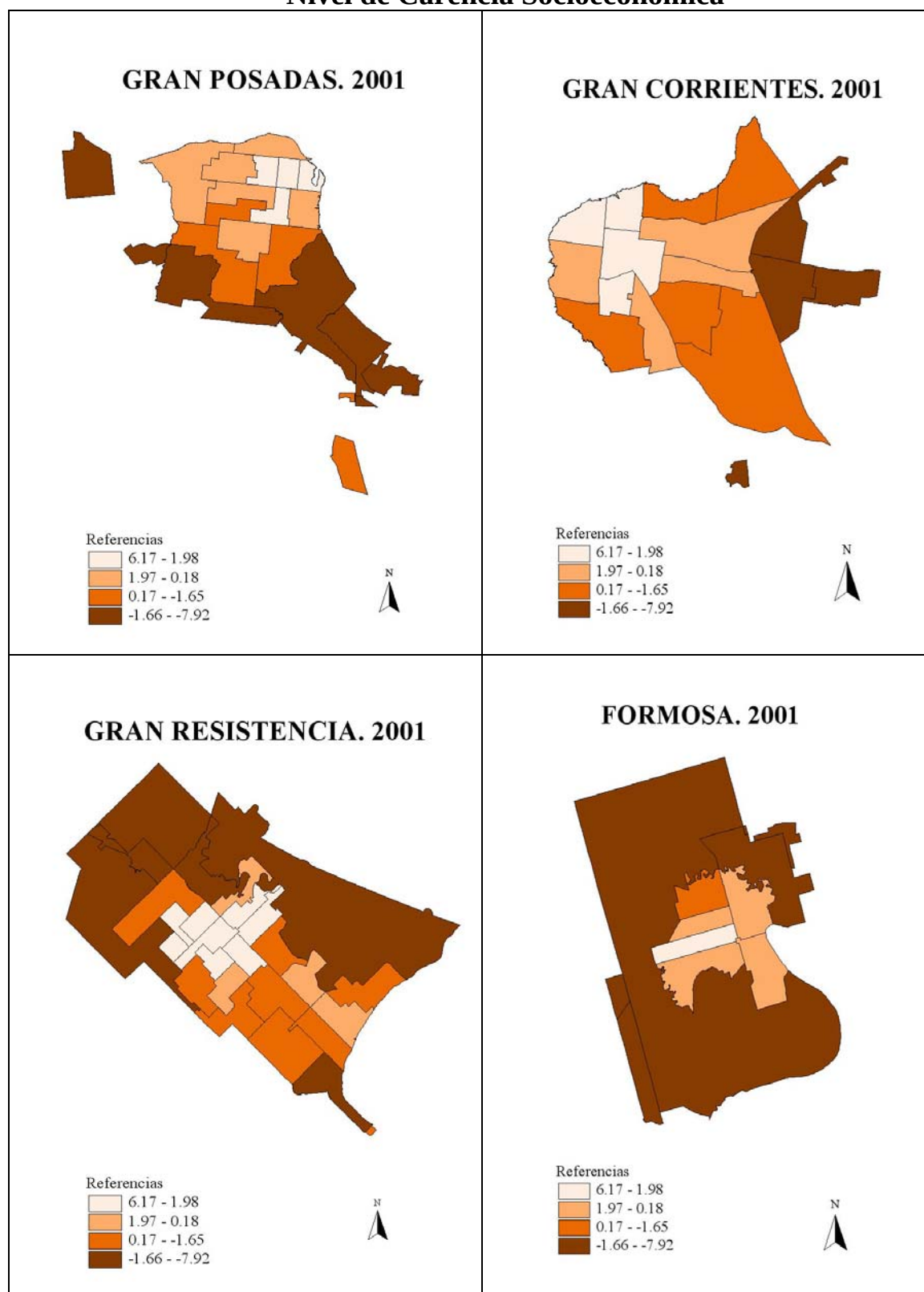
Posadas y Corrientes presentan mejores condiciones. Son aglomerados dónde los bolsones de pobreza han crecido, pero también conserva un alto porcentaje de población sin privaciones asociados a una mejor nivel de vida. Por otro lado, se desarrollan actividades terciarias, como el comercio fronterizo en el caso de Posadas.

Con respecto al componente Migrantes Internos y Extranjeros, se puede mencionar que existe una vinculación en el desplazamiento de población especialmente desde el interior provincial como producto de las reformas neoliberales aplicadas durante la década de 1990. Sin embargo, se debe considerar que ante la reducida cantidad absoluta de población migrante interna y de extranjeros que integran este componente, no permite respaldar en gran medida el

patrón de distribución espacial en las ciudades. Es decir, que el componente obtenido ha sido probado, pero los resultados no generan la confianza para asegurar un orden lógico en la cuestión. Por lo tanto, consideramos que el mismo requiere de otro tipo de análisis estadístico complementario, que por el momento no se ha aplicado, debido a la propuesta exploratoria inicial del trabajo.

Gráfico N° 1

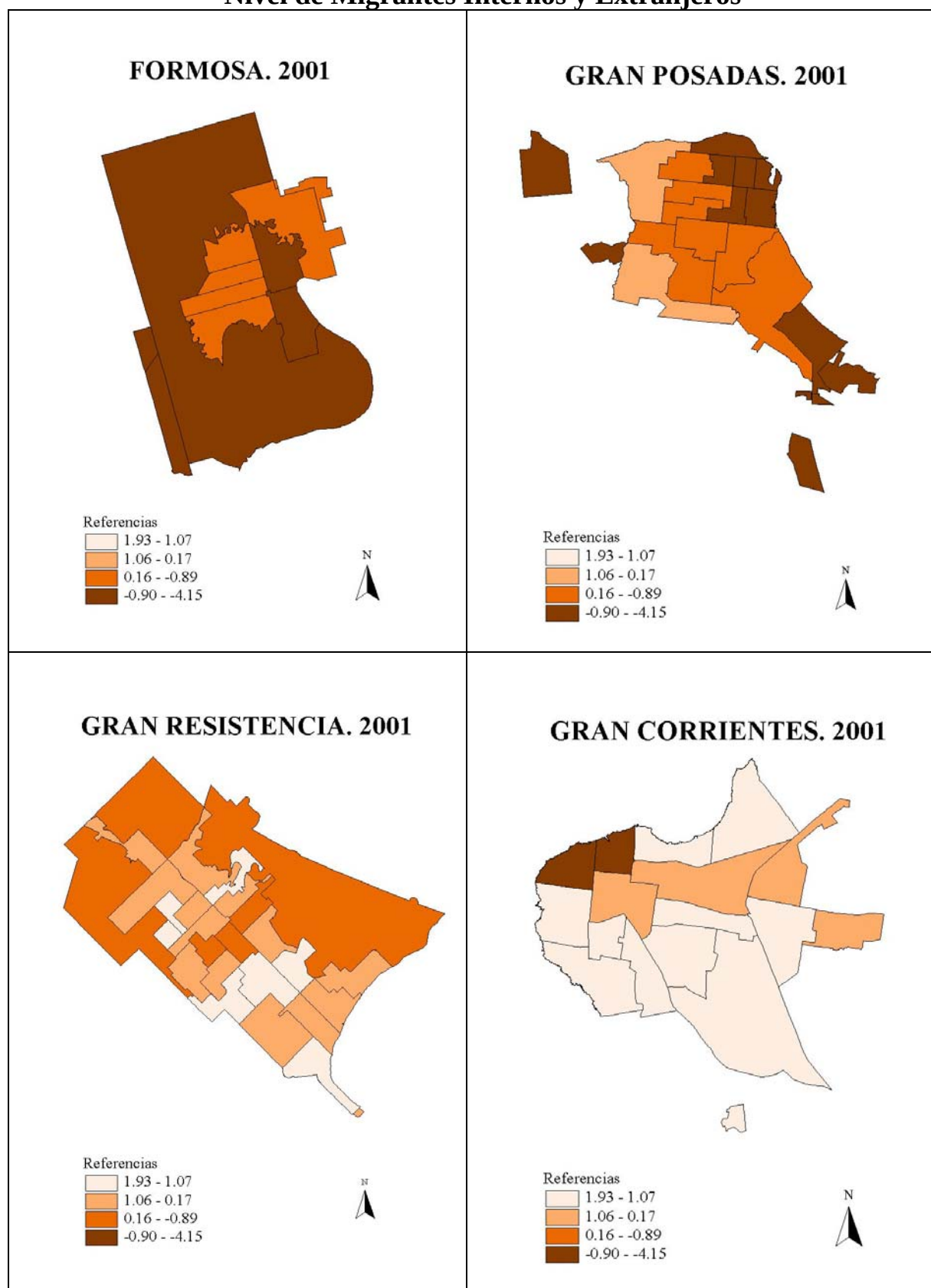
Nivel de Carencia Socioeconómica



Fuente: Elaboración Propia en base a los datos del Censo Nacional 2001

Gráfico N° 2

Nivel de Migrantes Internos y Extranjeros



Fuente: Elaboración Propia en base a los datos del Censo Nacional 2001

8- Bibliografía

Barreto, Miguel, 2002. "El crecimiento de las ciudades Intermedias del NE Argentino en el contexto de las transformaciones regionales". En: **Cuaderno Urbano N° 3**. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE y Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP.

Bolsi, Alfredo y Enrique Bruniard. 1975. El proceso histórico y los caracteres demográficos y socioeconómicos de la ciudad de Resistencia. En **Folia Histórica del Nordeste N° 1**. Instituto de Historia, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.

Bruniard, Enrique. 1992. **Las regiones homogéneas en Geografía Humana**. En Revista Nordeste. Serie Docencia N° 1. Facultad de Humanidades, UNNE. Resistencia, Chaco.

Buzai, Gustavo. 2003. **Mapas sociales urbanos**. Lugar Editorial, Buenos Aires.

CEPA (Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en Argentina). 1994. **Mapas de la Pobreza en la Argentina**. Buenos Aires.

Díaz Orueta, F.; González Villar, C; Lourés, M. L. y Sintés, L. 2000. **Desarrollo urbano y pobreza: la ciudad de Posadas, Argentina**. Universidad de Alicante, España.

Fantín, María. 1999. **Condiciones socioeconómicas y salud en el Gran Resistencia a comienzos de la década de 1990**. Colección Tesis de Maestría. Centro de Estudios Avanzados. Facultad de Ciencias Económicas, Córdoba.

Fantín, María. 1999. Criticidad socioeconómica y mortalidad infantil en el NEA. En **XXII Encuentro de Geohistoria Regional**. Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet, Resistencia. Pp. 185-194.

Foschiatti, Ana María. 2003. **La población del nordeste argentino**. Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 2002. **Censo Nacional de Población y Vivienda 2001**. Disponible en Internet: www.indec.mecon.gov.ar

Kaztman, Rubén. 1996. "La medición de las necesidades básicas insatisfechas en los censos de población" CELADE. **Información sobre población y pobreza para programas sociales**. LC/Dem/R262. Serie OI, 115, Lima, pp. 71-94.

Lévy Mangin, Pierre y Varela Mallaos, Jesús (Dir). 2003. **Análisis multivariable para las Ciencias Sociales**. Pearson, Educación S.A., Madrid.

Lindenboim, Javier. 2000. "Mercados de trabajos urbanos en Argentina de los 90". En **III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo**. 17 al 20 de mayo de 2000. Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo. En Internet: www.aaep.org.ar/espa/anales/resumen_00/lindenboim.htm

Meichtry Norma y Aníbal Mignone. "Movilidad territorial. Una contribución a partir de la población en asentamientos periféricos espontáneos en Resistencia, Chaco, en la década de 1990". En **VI Jornadas de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina**. AEPA. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

Mignone, Aníbal. "La movilidad territorial desde la perspectiva de la población instalada en asentamientos espontáneos en el Gran Resistencia, a principios del siglo XXI". En **VII Jornada Argentina de Estudios de la Población** (AEPA). Tafí del Valle, Tucumán, Argentina. Pp. 315-328.

Mignone, Aníbal. 2000. "Década del '90: los asentamientos espontáneos en el crecimiento de Resistencia". **XX Encuentro de Geohistoria Regional**. Volumen II: 639-654. Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet, Resistencia.

Trifiró, María. 1999. "Desigualdades espaciales y sociales en ciudades intermedias". En **V Jornadas Argentinas de Estudios de Población**. AEPA. Universidad Nacional de Luján, Luján, Buenos Aires. Pp. 291-305.

Valenzuela de Mari, Cristina. 1991. **Los Problemas de la Expansión Urbana y Demográfica de la ciudad de Resistencia, desde la Perspectiva Geográfica a partir de**

1960. Cuadernos de Geohistoria Regional N° 23. Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET, Resistencia.

Vapñarsky, César A. y Gorojovsky, Néstor. 1990. **El crecimiento urbano en la Argentina.** Instituto Internacional del Medio Ambiente y Desarrollo. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano.

Velázquez, Guillermo. 2001. **Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIGs.** Centro de Investigaciones Geográficas. Universidad Nacional del Centro de la Prov. De Bs. As., Tandil.